

Dos poemas

Ada Aurora Sánchez Peña

Universidad de Colima

Instante

En el único instante en que fulgura
el más carnal de los olvidos,
donde es solo agua la fuerza del impulso
y reverbera una felicidad callada,
ahí, en el levítico goce que sigue al grito,
se recompone el mundo.

Y vuelven, entonces, los pájaros, las frondas,
el trigo y el centeno a su sitio.
Cada meridiano cumple las funciones
que le corresponden;
es fácil traducir la tibieza de una mano
al lenguaje de la luz.

Apenas un instante: una gota en que se atisba
la perfección de lo deshecho, y vuelve, hermosa,
la derrota como una herida leve
que suspira en un tiempo
sin tiempo.

Recuerdo, sí

Por estos senos pasó su boca,
desató un millar de pájaros
y detuvo el sol en mi cintura.

Expresivas humedades erigieron
en la piel nuevas corolas.
Santificado sea el deseo
que se queda en el recuerdo
como un millar de pájaros volando.
Sí, por estos senos pasó su boca.